

Boletín MARTES 19.

①

PERIODO
PRESIDENCIAL
000210
ARCHIVO

CONCERTACION POR LA DEMOCRACIAGIRA EUROPEABALANCE ECONOMICO ITALIA, FRANCIA, SUIZA

El coordinador del equipo económico de la Concertación, Alejandro Foxley, anunció que una delegación de empresarios e inversionistas italianos viajará a Santiago en enero próximo, "con el fin de explorar en el terreno la forma más concreta de participar con inversiones en el desarrollo económico de nuestro país". El economista afirmó que esa primera delegación será probablemente seguida por una misión de inversionistas suizos, y otra de inversionistas franceses, en lo que se espera sea "una concreción de los contactos que estamos haciendo aquí en Europa para construir una muy buena relación de cooperación económica y financiera entre los países que hemos visitado y el futuro gobierno democrático chileno".

Foxley, que junto a Carlos Ominami conforma el equipo de asesores económicos que acompaña al candidato presidencial Patricio Aylwin en su gira por Europa, resaltó además, entre los logros concretos del viaje, el inminente envío a Chile de una misión técnica del Ministerio de Finanzas francés, "para trabajar un programa concreto de cooperación bilateral, que debería estar aprobado y prácticamente en marcha al momento del inicio del gobierno de Patricio Aylwin". Agregó asimismo, que la cancillería italiana comprometió un programa muy importante de cooperación financiera para el primer año de la Administración democrática, "año en que, porque el Presupuesto Nacional será confeccionado por el gobierno de Pinochet, probablemente enfrentaremos restricciones presupuestarias para abordar una serie de problemas sociales que heredaremos del autoritarismo".

En relación con el tema de la deuda externa dijo, también, que ya se ha comprometido el apoyo de Francia e Italia a los planteamientos que Chile hará, tanto a los organismos de financiamiento multilateral, como el banco Mundial y el fondo Monetario Internacional, como a los gobiernos de los países industrializados que conforman el Club de París.

Ni un minuto que perder

Junto con anticipar que, luego de su paso por Bonn la misión de

Aylwin espera tener "otras buenas noticias para los chilenos", Foxley, quien hizo un primer balance de las gestiones realizadas en Italia y Francia, calificó de extraordinariamente positivos los contactos que la delegación ha tenido con los diversos jefes de gobierno, con las principales autoridades económicas y con los dirigentes empresariales y sindicales de cada país.

"Hemos constatado que Europa estaba esperando esta visita", dijo el economista. "No hablo sólo de las muestras de afecto y reconocimiento de las que todos los chilenos ya están enterados; hablo también de la inmediata capacidad de decisión de que los jefes de gobierno y los ministros de los respectivos países han hecho gala frente a nuestro planteamiento respecto de la necesidad de que Europa coopere significativamente con los requerimientos económicos, sociales y políticos del Chile democrático".

Foxley agregó que esa capacidad de decisión será clave para que, desde la instalación del nuevo gobierno, en marzo próximo, Chile no desperdicie un minuto en avanzar la solución de los múltiples problemas que hederará de este período.

Chile, una oportunidad

El economista dijo también que los planteamientos económicos de la delegación de Aylwin han tenido una excelente acogida, entre otras cosas porque se articulan muy bien con el tipo de preocupaciones que hoy informan la discusión económica mundial. Al respecto puntualizó que los temas "que hemos llevado a la mesa de la discusión han terminado siendo, como anticipamos, una pieza fundamental en nuestra gira. En todas las ocasiones hemos dicho que, en contraste con las otras experiencias latinoamericanas de democratización reciente, Chile ofrece la oportunidad de consolidar la democracia manteniendo al mismo tiempo una economía eficiente y en crecimiento".

Afirmó que la delegación ha sostenido que para el logro de ese doble objetivo nuestro país cuenta con la fuerza de trabajo más calificada de América Latina, con abundancia de recursos naturales, con una agricultura moderna, con un notable dinamismo exportador y con un aparato estatal bastante eficiente para hacerse cargo de las tareas del desarrollo. Agregó, no obstante, que también se ha explicado con suficiente claridad que la otra cara de todo eso es que "para lograr los objetivos económicos

tenemos que superar ciertas dificultades, como el problema de la deuda externa, el de los desequilibrios sociales heredados y el de la vulnerabilidad de nuestra economía frente a las fluctuaciones de precios de nuestros productos de exportación".

Foxley dijo que, tras describir ese escenario, la delegación ha planteado su convicción de que "somos los propios chilenos los que tenemos que hacer un esfuerzo por afianzar el desarrollo de nuestra economía, aunque un factor complementario será la cooperación internacional".

Un manejo prudente

Precisó que la respuesta, en general positiva, refuerza un planteamiento que constituye una pieza clave del Programa de la Concertación: "para que la democracia chilena tenga una buena receptividad, y para lograr un sustantivo apoyo internacional, la economía debe ser manejada con un criterio básico de prudencia fiscal, que evite el riesgo de un déficit inmanejable o una escalada de la inflación, y que contribuya a mantener los equilibrios macroeconómicos". Indicó que eso significa, como se ha explicado claramente, que los avances económico-sociales se obtendrán paulatinamente y con gradualidad.

Foxley dijo que esos planteamientos son también muy bien recibidos por los empresarios europeos, con los que en general se ha producido un intercambio de opiniones extraordinariamente positivo y constructivo. "Se trata, en general, de hombres y mujeres con una visión muy moderna acerca de cómo hacer las cosas", dijo, explicando que en el caso francés la delegación pudo observar un muy intenso grado de contacto entre el sector privado y los altos funcionarios de la administración socialista. Agregó que "también nosotros, como Concertación, aspiramos a una superación de los prejuicios y a reconstruir una relación con el sector privado chileno como la que hemos visto en Europa: una relación de conjunto para articular nuevas inversiones, para abrir mercados, para hacer funcionar mejor nuestra economía y para ganar una prosperidad que beneficie a todos".

Santiago, septiembre 19, 1989.